

La importancia de desarrollar el amor por la lectura en los niños

Por Alegría Crespo
(alegriacrespo@gmail.com)

Jorge Luis Borges, famoso y reconocido escritor argentino, decía “la lectura debe ser una de las formas de la felicidad y no se puede obligar a nadie a ser feliz” (García Jiménez, s.f.).

Analizando esta frase, podemos deducir que la lectura debe darse por una motivación intrínseca, al contrario de ser vista como una actividad impuesta, un momento de aburrimiento o esfuerzo. La pregunta es: ¿cómo logramos esto?

Pues bien, es momento de fortalecer en el Ecuador la cultura lectora con el fin de forjar pensadores críticos, ilustrados, con amplio vocabulario, buena ortografía, de buena conversación y con fundamentos para argumentar. La lectura no solamente logra estas destrezas, sino que amplía la imaginación y fomenta la creatividad. ¿Quién no ha viajado en el tiempo y ha conocido lugares fantásticos a través de la literatura?

Nos encontramos en un momento en el cual la inmediatez, la rapidez, lo descartable es el *modus vivendi*. La lectura nos obliga a ponernos en pausa de esa vorágine diaria y enfocarnos en una actividad pasiva pero intelectual. Ahora, cabe hacer esta comparación: ¿puede uno aprender mandarín a los 35 años? La respuesta es sí; sin embargo, las conexiones neuronales y el desarrollo de la musculatura maxilofacial

ya estarán desarrolladas, y al aprendizaje le costará muchísimo más que al individuo que ha sido expuesto a dicho idioma desde el vientre materno.

Bien, vamos atando cabos; si queremos una cultura lectora, lo ideal es empezar lo antes posible en la vida de un niño. La exposición constante a relatos y narraciones permite a los niños desarrollar este hábito, que será parte de su existencia y les acompañará toda la vida.

Recordemos que un niño que lee desarrolla pensamiento crítico, así como herramientas que le permitirán enfrentarse a distintas situaciones de la vida.

El investigador español Juan Cervera señala en su libro *Teoría de la Literatura infantil*: “Se admite que los niños que aprenden a leer en casa están más motivados para la lectura que los que aprenden en la escuela, porque los primeros aprenden con textos fascinantes, mientras que los

segundos utilizan textos sin contenido significativos para ellos” (Citado en Peña Muñoz, 2010, p.10).

Remontándonos a nuestra infancia, podemos recordar claramente un cuento, una narración, una poesía, una historia que nos contaban nuestros padres o algún familiar, y nos podemos trasladar a esa escena. Lo ideal, entonces, es que los niños estén expuestos a la lectura en casa, permanentemente; de esta manera la lectura se convierte en un hábito convencional y rutinario en su vida, y ellos se acostumbrarán a leer frecuentemente. La lectura desarrolla en los niños varias destrezas que son sumamente importantes para el desenvolvimiento exitoso en la vida. Trataré algunas de ellas:

1. Manejo de emociones: el niño se va comprometiendo con las emociones que viven los personajes en el cuento o historia, y esto hace que vayan identificando los diversos sentimientos que tiene el ser humano.

2. Aporte social: los distintos escenarios y situaciones planteadas en una historia fomentan la comprensión de los aspectos más relevantes del diario vivir y de la sociedad.

3. Fortalecimiento lingüístico: la lectura ayuda a que los niños se fortalezcan en el habla, en las destrezas de la escritura, y que aprendan



Si queremos una cultura lectora, lo ideal es empezar lo antes posible en la vida de un niño.

a escuchar mejor. Desarrollan un vocabulario más amplio y escriben mejor, construyendo oraciones más completas y complejas.

4. Comprensión lectora: no por el hecho de ejecutar el acto de leer, el individuo interioriza y comprende el contenido. El ejercicio de leer permanentemente ayuda a que el ser humano desarrolle las destrezas necesarias para comprender lo que el texto quiere transmitir. De esta manera, al llegar a la adultez, el pensamiento de orden superior se ve facilitado ya que ha leído permanentemente, y el nivel de textos ha ido incrementándose de acuerdo a su comprensión.

5. Entretenimiento: ¡qué ilusión da leer un buen libro! La sensación de “enganche” es fantástica, de saber qué viene después. El libro, para la mayoría de las personas, es mucho

mejor que la película que se hizo del mismo, en virtud de que la imaginación nos permite crear lo que nuestra mente quiera.

Entonces, con esta breve reflexión, nos damos cuenta de que la lectura es esencial tanto en casa como en el aula. En casa, crea lazos afectivos, momentos íntimos de compli-

Es momento de fortalecer en el Ecuador la cultura lectora con el fin de forjar pensadores críticos, ilustrados, con amplio vocabulario, buena ortografía, de buena conversación y con fundamentos para argumentar.

cidad y de relajación, fomentando autoestima y seguridad en los niños, al sentir que el adulto destina su tiempo para compartir una actividad de deleite para ambos.

Dentro del aula, la lectura es una herramienta que deriva en varias actividades que pueden resultar de sumo interés didáctico y pedagógico dentro del proceso de aprendizaje. La lectura es la base para posteriores acciones que se fundamentan en ella. Por ejemplo, se puede hacer una dramatización, creaciones artísticas, actividades de lenguaje, de motricidad fina y gruesa, entre otras, con base en un cuento compartido.

En abril del 2015, la revista *Time* publicó un artículo relacionado con un estudio que afirma que por años se ha recomendado que los padres lean a sus bebés, a pesar de que

durante la historia, la investigación no ha podido aclarar lo que sucede exactamente en el cerebro. Ahora, un estudio realizado por John S. Hutton, médico pediatra del Hospital de Niños de Cincinnati explica que al leer a un niño a temprana edad y de manera constante se activa una parte del cerebro que le permite entender el significado real del lenguaje.

Los investigadores “escanearon” el cerebro mientras los niños escuchaban historias. Se observó que el hecho de leer al niño en el hogar desde temprana edad está estrechamente conectado con la activación del cerebro en áreas de percepción visual y comprensión lingüística (Worland, 2015).

Es importante darnos cuenta que el conocimiento real se gana a través de la lectura, y si queremos que nuestros niños sean cultos, deben adquirir amor por ella. Este amor tiene muchos beneficios y se puede desarrollar en sus primeros meses de nacidos.

Ahora bien, es importante que el amor por la lectura se genere naturalmente tanto en casa como en la escuela. He aquí algunos consejos prácticos (Raise Smart Kid, s.f.):

- Aplicar técnicas didácticas de lectura que la hagan más interesante y entretenida (tonos de voz, ambientación, entre otras).
- Hacer que el niño sea un participante activo de la lectura.
- Escoger material de lectura apropiado para cada edad.
- Permitir que el niño sienta que el momento de la lectura es una actividad de placer y tranquilidad, no algo impuesto ni forzado.
- Estructurar un hábito de lectura, es decir, escoger una hora y un lugar en los que el niño y el adulto estén cómodos.



El hecho de leer al niño en el hogar desde temprana edad está estrechamente conectado con la activación del cerebro en áreas de percepción visual y comprensión lingüística.

- Ir señalando las palabras que se están leyendo para que el niño siga la secuencia.
- Exponer al niño a una variedad de libros.
- Si el niño quiere leer una y otra vez el mismo cuento, fortalecer este gusto.
- Enseñar a los niños a cuidar y atesorar los libros, y tratarlos con respeto.
- Cargar libros para aprovechar momentos en los que el niño deba esperar, como viajes o la consulta con el doctor.

Recordemos que un niño que lee desarrolla pensamiento crítico, así como herramientas que le permitirán enfrentarse a distintas situaciones de la vida. En este mundo apurado y lleno de estímulos, direccionado por la tecnología y la

inmediatez, la lectura se convierte en un remanso de paz y en un instrumento de permanente reflexión. Retomando la frase de Borges, la lectura definitivamente es una de las formas de felicidad. Podemos sin duda entonces ayudar a nuestros niños a ser felices.

Referencias

García Jiménez, G. (s.f.). *Los buenos consejos de Jorge Luis Borges para amar y usar los libros*. Hechos de Hoy. Descargado el 5 de agosto de 2015 de: <http://www.hechosdehoy.com/los-buenos-consejos-de-jorge-luis-borges-para-amar-y-usar-25496.htm>

Peña Muñoz, M. (2010). *Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil*. Loja, Ecuador: UTPL.

Raise Smart Kid. (s.f.). *Benefits of reading to children*. Descargado el 5 de agosto de 2015 de: <http://www.raisesmartkid.com/all-ages/1-articles/14-the-benefits-of-reading-to-your-child>

Worland, J. (2015, abril 27). *This is what happens when you read to a child*. *Time Magazine*. Descargado el 5 de agosto de 2015 de: <http://time.com/3836428/reading-to-children-brain/>